

La Iglesia hizo duras críticas contra la actual política migratoria

31/05/2026



La Iglesia Católica argentina profundizó la tensión con el Poder Ejecutivo nacional al lanzar duras críticas contra la actual política migratoria oficial, tras advertir que la misma “no responde a la acción de un Estado garante de derechos”.

Los cuestionamientos surgieron del Encuentro Nacional de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes y se dieron a conocer luego de las repercusiones del mensaje del arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, durante el Tedeum del 25 de Mayo en la Catedral Metropolitana, el cual recibió réplicas por parte de sectores del oficialismo.

Desde el organismo eclesiástico alertaron sobre las consecuencias de la reforma migratoria impulsada por la Casa Rosada y plantearon que la normativa provoca “una situación de vulnerabilidad” en las personas extranjeras radicadas en el país.

Al respecto, afirmaron que “la incertidumbre en los procesos de regularización y el cambio de categorías generan un temor constante a la expulsión, obstaculizando el acceso a derechos fundamentales como el documento de identidad, la salud, la educación y el trabajo digno”.

Los representantes eclesiales expresaron su preocupación por el “aumento del rechazo infundado y arbitrario hacia las personas migrantes en la frontera, como así también los supuestos operativos de control migratorio, que parecieran responder más a una estrategia de comunicación política que a la acción de un estado garante de derechos”.

En sintonía con este diagnóstico, los prelados alertaron que “en estos tiempos, marcados por una realidad cada vez más compleja, el acceso a un trabajo digno se vuelve difícil de alcanzar para las grandes mayorías” y señalaron que se suma “la creciente dificultad de acceder a un servicio de salud de calidad para las familias, situación que resulta aún más desesperante para las personas con discapacidad”.

Por otra parte, la Pastoral hizo foco en las problemáticas laborales de quienes se trasladan hacia los principales polos productivos del país, como “la zona de explotación de hidrocarburo no convencional, así como en la búsqueda de trabajo en el sector portuario; con la ilusión de un empleo rápido”, y denunciaron que en esos destinos los trabajadores se encuentran “con un escenario hostil y muchas veces expuestos a abusos de todo tipo”.

Ante esta situación, el sector eclesial asumió “el compromiso de seguir caminando juntos en la construcción de planes para la atención pastoral de las familias migrantes”, con el objetivo de lograr que “las comunidades no sean lugares de acogida asistencial, sino espacios integrales que protejan la dignidad humana y fomenten la ‘cultura del encuentro’ frente a la del descarte”, lo cual “implica reconocer al migrante no como una carga, sino como una persona con dones

que enriquece a la comunidad”.

En paralelo al documento emitido por la Pastoral, el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Jorge García Cuerva, volvió a reclamar por el “respeto la diversidad” durante una misa celebrada en la Catedral Metropolitana.

En su homilía, el religioso exhortó: “Pidamos hoy especialmente por nuestra ciudad de Buenos Aires como dijimos de la Santísima Trinidad por todos sus ciudadanos y pidamos también por todo nuestro país para que aprendamos a vivir en comunión, para que aprendamos a vivir como una gran familia donde sepamos respetar la diversidad, donde sepamos dialogar entre nosotros porque fuimos creados a imagen y semejanza de Dios y a él nos tenemos que parecer”.

“Ese es nuestro compromiso y ese tiene que ser nuestro testimonio. Anunciar al mundo que hay un Dios que nos ama con locura y que nos hace hermanos”, concluyó.